



RED DE IGLESIAS
MISIONALES



OBRERO FIEL
Siembra y Transforma

Asociaciones en las misiones

CINCO PRINCIPIOS CLAVE



Las asociaciones en las misiones

Cinco principios claves

Soy un enorme proponente de las asociaciones en los esfuerzos misioneros. Uno de los principios guía de Alcance Global es que “Somos impulsados por la asociación”. Esas asociaciones pueden ser con las iglesias locales en diferentes países, las iglesias internacionales, otros ministerios y misiones y movimientos de plantación de iglesias.

Las asociaciones, sin embargo, son cosas delicadas y trabajo duro. Aquí hay cinco pautas a considerar para asociaciones saludables.

Uno: Vale la pena buscar asociaciones cuando podemos cumplir más juntos que solos. Los aislamientos que existen en la iglesia local, denominaciones, y agencias misioneras simplemente porque estamos concentrados en nuestro campo particular no son saludables. Si vamos a alcanzar ciudades y regiones para el evangelio será con una coalición de los que estén dispuestos, no por nosotros mismos.

Frecuentemente no buscamos a los socios en el ministerio porque nuestra propia visión es tan pequeña que pensamos que podemos hacerlo solos. Eso es desafortunado. Deberíamos tener una visión del tamaño de Dios que solo Él puede hacer posible y que frecuentemente requiere los esfuerzos de varios en lugar de solo una parte.

Dos: Las asociaciones saludables no se basan en un MdEs bien escritos sino en profundas relaciones de confianza. Cuando los grupos se mueven hacia esfuerzos comunes antes de que haya un alto nivel de confianza y relación esos esfuerzos están en peligro. En Alcance Global estamos mucho más interesados en las relaciones con nuestros socios que en MdEs que al final son sólo tan buenos como la relación de cualquier manera. Mientras que un memorando de entendimiento puede ser útil por la claridad, es secundario con respecto a relaciones de confianza.

Con demasiada frecuencia en las asociaciones ministeriales hay un manejo de la estrategia sin un adecuado manejo de las relaciones. Cuando hay puntos de tensión en la sociedad son las relaciones de confianza las que ayudan a las partes a moverse hacia adelante y a solucionar los problemas. Así que las relaciones deben ser nutridas en cualquier buena asociación.

Tres: Las asociaciones sólo funcionan cuando hay compatibilidad tanto teológica como misionera. No tenemos que estar de acuerdo en todos los puntos finos de la doctrina pero sí tenemos que tener una ortodoxia evangélica junto con una mentalidad misionera para ver que el Evangelio se extienda de una forma significativa. No nos moveremos hacia adelante con ningún socio a menos que haya compatibilidad en ambas áreas.

Cuatro: Las asociaciones saludables respetan la autonomía de cada parte. Así es como definimos nuestro principio guía "Impulsados por la Asociación": "Estamos comprometidos a llevar a cabo la Gran Comisión en asociación con las iglesias locales, los socios nacionales y organizaciones evangélicas del mismo tipo. Las asociaciones saludables incluyen la cooperación mutua sin que ninguna parte pierda su identidad ni su capacidad de trabajar hacia sus objetivos previstos. "Cuando cualquier parte busca controlar a la otra la relación se vuelve insana."

Esto requiere un nivel de humildad por parte de ambas (o todas) las partes porque en las asociaciones saludables hay una colaboración mutua acerca de cómo lograremos juntos nuestros objetivos previstos. Cuando una parte trate de imponer su agenda a la otra ya no es una verdadera asociación. La humildad organizacional y personal es un pre-requisito para las asociaciones saludables. No se trata de nosotros sino de la visión que estamos persiguiendo juntos.

Cinco: las asociaciones se basan en objetivos claros, comunes que todas las partes se comprometen a llevar a cabo. Donde hay ambigüedad en los objetivos, las asociaciones se volverán turbias y finalmente fracasarán. La goma que unifica a los socios de mentalidad similar es tanto la confianza como una visión común. Podría ser que las diferentes partes jueguen diferentes roles para lograr esa visión pero la visión común cimentada con la confianza y la relación es una fuerte combinación. Además, cuando esa visión común es el resultado de una continua oración concertada estando juntos, se mueve de nuestra visión a Su visión y captura los corazones e imaginaciones de todos los interesados.

Necesitamos pensar en asociaciones mucho más de lo que lo hacemos. Pero, necesitamos construir esas asociaciones por salud y fortaleza basadas en estos cinco criterios.

T.J. Addington, Vicepresidente Experimentado
con el EFCA y el líder de AlcanceGlobal